



Síntesis:

Este artículo constituye un avance de la segunda parte de la investigación que estudia los aspectos gramaticales y discursivos en el uso lingüístico manifestado por los jóvenes universitarios bogotanos. En una primera etapa, ya finalizada, se analizaron las influencias y el contexto generado por la presencia de las TIC en el entorno de los estudiantes cuando llegan a la educación superior. En cuanto a esta etapa, se consideran algunas manifestaciones, a la luz de conceptos seleccionados entre los documentos existentes en la amplia producción teórica de la ciencia del lenguaje.

La indagación sobre estos aspectos se aborda con una visión fundamentada en los estudios del estructuralismo y de la pragmática, aplicados de manera complementaria. Así, se propone que las variaciones afectan tanto a la expresión, sobre la cual recae la atención al observar estas manifestaciones, como modifican los aspectos discursivos mediante los cuales se construyen los elementos que identifican a los jóvenes al integrar las comunidades de habla en que interaccionan y, del mismo modo, esas manifestaciones presentan el mundo referenciado en los discursos juveniles.

Palabras clave: Lingüística, Semiótica, lengua, habla, discurso, variación y uso.

Synthesis:

This article constitutes an advance of the second part of the investigation that studies the grammatical and discursive aspects in the linguistic use manifested by young university Bogota people.

In a first stage, culminated, it was examined the influences and the context generated by the presence of the TIC at the students' surroundings when they come to higher education. As to this stage, it is consider some manifestations, in the light of concepts selected among the existent documents in ample theoretic production of linguistic science.

The investigation on these aspects is approached with a vision based in the studies of structuralism and pragmatics applied in a complementary way. Then, it is proposed that variations affect so much the expression, in which the attention falls upon when observing these manifestations, as well as they modified the discursive aspects in which elements are build that identify the young people when integrating talk communities than interact and, in the same way, those manifestations show the world referenced for in the juvenile discourses.

Key Words: Linguistics, Semiotics, language, speech, speech, variation and use.

El lugar de la variación en el habla y en el discurso

María Cristina Asqueta

Magíster en Lingüística Española del Instituto Caro y
Cuervo de Colombia.

Docente de la Facultad de Ciencias de la
Comunicación de Uniminuto

e-mail: masqueta@uniminuto.edu

Fecha de recepción: 02-07-2008

Fecha de aprobación: 15-08-2008

Introducción

Este artículo presenta el tema de la variación, desde dos vertientes: Lingüística y Semiótica. A partir de

esas consideraciones, se propone que las modificaciones verificables en el habla, en el discurso y las variantes formalizadas de una lengua como el dialecto y la jerga no afectan sólo las expresiones sino también los contenidos, en tanto contextos y cultura. Igualmente, expresiones y contenidos se alteran, renuevan y transforman en dinámicas constantes las cuales suelen ser fecundas y, debido a ello, causan problemas en la apropiación y uso discursivos.

En coherencia con este planteamiento, el proceso seguido por esta construcción parte de la consideración de un marco teórico

para el estudio del habla y del discurso elaborado mediante la selección, evaluación y crítica de los antecedentes. Esos textos aportan la base para la argumentación que acompaña las investigaciones y reflexiones en torno a las manifestaciones del lenguaje. En tal sentido, las publicaciones pertenecientes a los autores, escuelas y disciplinas que elaboran esta temática constituyen un punto de partida y la guía para las nuevas propuestas.

Al efectuar la revisión de las bases teóricas para encontrar los argumentos que permitan darle un lugar a la variación, como fundadora del habla y del discurso, se descubre una constante, la cual quizá constituye una característica fundamental en la Lingüística. Esta característica muestra que existe la costumbre de revisar las fuentes a partir de la retrospectiva, entre los teóricos del lenguaje. Entonces, en estas páginas se sigue esa tradición recurriendo a las fuentes para exponerlas pero, como se puede verificar, no se recurre a una cronología sino que se vinculan conceptos de una época con postulados de otra.

Al ser el lenguaje *multiforme y heteróclito*¹, como dice Saussure se constata, en el ámbito de estos estudios, la presencia de diversas disciplinas articuladas con la Lingüística y que se especializan en algunas los múltiples aspectos de esta compleja facultad del hombre. De manera que, el árbol de la Lingüística y la Semiología es frondoso gracias a sus múltiples ramas, algunas de ellas resultan básicas para el estudio de uno de los temas centrales como es el de la variación de los códigos, denominada más recientemente *variación Semiótica*².

¹ SAUSSURE, F. de., *Curso de Lingüística general*, Buenos Aires, Ed. Losada, 1975, pág. 51.

² KLINKENBERG, Jean-Marie, *Manual de Semiótica general*, Bogotá, Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano, 2005, págs. 227 – 288.

La variación puede ser abordada desde los campos de estudio de la Lingüística, de la Semiótica y del análisis del discurso.

En este sentido, el recorrido conceptual trazado por el presente trabajo alcanza incluso publicaciones novedosas como el texto del profesor Luis Alfonso Ramírez Peña, *Comunicación y discurso* (2007) y *Cómo hacer análisis del discurso* (2007) de la profesora Neyla Pardo Abril. Estos textos han sido utilizados, han constituido una fuente invaluable para la comprensión de la disciplina por parte de los estudiantes, en los cursos recientes de la asignatura Análisis del Discurso del Programa de Comunicación Social-Periodismo de la Facultad de Ciencias de la Comunicación, de Uniminuto.

Además de actualizar los conocimientos existentes, los mencionados estudios³ constituyen un aporte destacado, que desde Colombia se hace al conocimiento sobre el lenguaje. En particular, ambos documentos contribuyen con la teoría del discurso, en la cual la base fundamental es el trabajo pionero de Teun Van Dijk, iniciado con *Texto y contexto* (1988) que lidera, en todo el continente latinoamericano, un movimiento que no cesa en torno al estudio del discurso.

0. Fuentes

Por tanto, arribar al terreno del estudio del habla y del discurso, en los cuales se considera incluida la variación, lleva un recorrido amplio que exige tomar en cuenta al conocimiento desarrollado desde la filosofía del lenguaje, la retórica sofista, la dialéctica platónica, la

³ Estos trabajos, al igual que en el caso de prácticamente la mayoría de los documentos y trabajos que alimentan el estudio del lenguaje, realizan la revisión de las fuentes a partir de las cuales se desarrolla su trabajo de manera detallada, sucinta y crítica.



gramática, la poética, la lógica semiótica, la filología y la Lingüística. Todas las disciplinas citadas confluyen, en el siglo XX, en las tres etapas identificadas en la evolución de la Lingüística: estructuralista, generativista y pragmática, los cuales congregan a los diversos autores que han propuesto y reformulado los modelos analíticos.

Debido a los antecedentes, cuyas raíces entroncan con el período clásico grecorromano, desde cuando la retórica y la gramática, principalmente, conforman las bases del discurso con una perspectiva que se fundamenta en cómo debe éste ser constituido. El esfuerzo realizado por los estudiosos, durante la historia, genera la necesidad de comprender cómo es el instrumento y, como resultado, se contribuye con el desarrollo de los temas que alimentan la necesaria reflexión que acompaña el proceso legendario, seguido por los estudios del lenguaje.

Por tal razón, muchos de los documentos provenientes del estructuralismo, generativismo y pragmatismo realizan una retrospectiva hacia estas raíces, como se anticipa en la Introducción. En cuanto a las actualizaciones contemporáneas, las fuentes más recurridas por lingüistas, semiólogos y analistas del discurso parecen ser la filosofía del lenguaje y la retórica.

0.1. El habla

El fundador de la Lingüística, F. de Saussure, planteó que la lengua "es el producto social de la facultad del lenguaje y un conjunto de convenciones necesarias adoptadas por el cuerpo social para permitir el ejercicio de esa facultad en los individuos"⁴.

⁴ SAUSSURE, op. cit., pág. 51.

Se postula así el carácter convencional de la lengua, basado en el principio sobre la arbitrariedad del signo lingüístico. En el nacimiento de la Lingüística se presentan conceptos en los cuales reside la reserva, las semillas destinadas a germinar y a crecer con los desarrollos posteriores, que analizan el lenguaje en todas las facetas que presenta, como multiforme y heteróclito, y que toman en consideración tanto los aspectos individual como social y cultural. Social, básicamente porque se trata de un vehículo para el entendimiento, comprensión e interacción entre los individuos, considerados como seres sociales y cognitivos beneficiados con el lenguaje, la facultad humana por excelencia. Cultural, porque el lenguaje humano tiene la posibilidad de transformarse en el orden interno pero, a la vez, como en un sismo con los cambios se sacuden otros ámbitos, contextuales, donde también se manifiesta la variación y se producen modificaciones en las representaciones discursivas.

La unidad Lingüística propuesta: el signo lingüístico (SL), presenta sus dos caras: significante y significado; en tanto, se verifica cómo en ambas se produce la variación. El sonido, en el caso del lenguaje oral, conforma el significante, la "unidad compleja acústico-vocal"⁵ relacionada, según el fundador del estructuralismo, con "la idea, una unidad compleja, fisiológica y mental"⁶, el significado. Para que haya signo, la relación se plantea como indisoluble.

Complementariamente, según la fuente, el lenguaje presenta "un lado individual y un lado social, sin que se pueda concebir el uno sin el otro"⁷. *El lado individual*, denominado *habla*, pone en escena el

⁵ *Ibíd.*, pág. 50.

⁶ *Ibíd.*

⁷ *Ibíd.*

lenguaje en uso; generando así imágenes, contactos, interacciones y efectos.

En el *Curso de Lingüística general* se advierte que el acto *individual* no es más que el “embrión del lenguaje”⁸ puesto que no consiste en el hecho social. Por otra parte, el grupo de individuos vinculado mediante el lenguaje reproduce “aproximadamente los mismos signos unidos a los mismos conceptos”⁹. Sin embargo, admite que la ejecución no es cosa de la masa sino que es personal; además, “siempre el individuo es su árbitro”¹⁰.

Además, el libro inaugural de la Lingüística, designa a los usuarios del lenguaje como sujetos hablantes. Se crea así una posibilidad analítica, desarrollada posteriormente por autores como J. Austin (1998), J. Searle (1994) y J. Habermas (2005) quienes postulan las teorías de los actos de habla y de la acción comunicativa, con énfasis en el uso, dado que los estudios del lenguaje evolucionan hacia la pragmática en un avance iniciado por las propuestas del estructuralismo. Y, dado que los teóricos del pragmatismo se fundamentan en el concepto de habla, al desarrollar sus propuestas, se considera que actos de habla y acción comunicativa beben de la fuente saussureana, confirmando así el papel básico de los antecedentes teóricos para producir nuevas alternativas en estos estudios.

Las raíces del pragmatismo, fundamentado con el uso, se nutren en los presupuestos teóricos del *Curso de Lingüística general* donde, al separar “lo que es esencial de lo que es accesorio y más o menos accidental”¹¹ se postulaba el habla, como:

⁸ *Ibíd.*, pág. 56.

⁹ *Ibíd.*

¹⁰ *Ibíd.*

¹¹ *Ibíd.*, pág. 57

Un acto individual de voluntad y de inteligencia, en el cual conviene distinguir: 1º, las combinaciones por las que el sujeto hablante utiliza el código de la lengua con miras a expresar su pensamiento personal; 2º, el mecanismo psicofísico que le permita exteriorizar esas combinaciones¹².

Del mismo modo, F. de Saussure, en coherencia con la tradición filológica y neogramática alemana de la cual recibió su formación, expuso aspectos de la evolución seguida por las reflexiones en torno al lenguaje. En el Capítulo I titulado: *Ojeada a la historia de la Lingüística*¹³, recurría a las etimologías y a la variación lingüística al presentar el sentido del término *habla*, en alemán: *rede* pero “añadiendo el sentido especial de ‘discurso’”¹⁴. También, consideraba el latín *sermo* cuyo significado es lenguaje y habla a la vez, diferenciados del término *lingua*.

La definición de habla, en español, parte de la etimología. El término mediante el cual se designa el acto lingüístico individual es de raíz latina: *fabūla*. En cuanto a las acepciones, según el Diccionario de la Academia en versión electrónica, de **habla** se registran así: “1. f. Facultad de hablar. *Perder el habla*. 2. f. Acción de hablar. 3. f. Manera especial de hablar. *El habla de un niño*. 4. f. *Ling.* Realización Lingüística, por oposición a la lengua como sistema. 5. f. *Ling.* Acto individual del ejercicio del lenguaje, producido al elegir determinados signos, entre los que ofrece la lengua, mediante su realización oral o escrita. 6. f. *Ling.* Sistema lingüístico de una comarca, localidad o colectividad, con rasgos propios dentro de otro sistema más extenso. 7. f. desus. Razonamiento, oración, arenga”¹⁵.

¹² *Ibíd.*

¹³ *Ibíd.*, págs. 39-45.

¹⁴ *Ibíd.*, pág. 58.

¹⁵ RAE, en línea: www.rae.es



Considerando, la sexta acepción del lema *habla* en la versión de la red del Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española (2005), se advierte que propone un significado que destaca el carácter más reducido y particular del habla, frente a la lengua. Esa característica, atribuible al uso diferenciado verificado en regiones delimitadas dentro de un territorio amplio, genera manifestaciones como el denominado *parlache* nacido en las comunas de Medellín, en Colombia (Castañeda Naranjo & Henao Salazar, 2006). La diversificación en los componentes del lenguaje (fonológico, sintáctico y semántico) inserta los nuevos usos en el extenso ámbito de la lengua española sin que se pierda la identidad regional. Los rasgos propios mencionados por dicha definición refieren la variación de una lengua o idioma, como una modificación de tipo espacial. Entonces, debido a ello, habla resulta vinculada con dialecto, el cual es producido por la variación lingüística regional. Se recuerda que esta variación aparece denominada como *mutabilidad*¹⁶ en el *Curso de Lingüística general*.

Además, si se ha dicho que “sería imposible fotografiar en todos sus detalles los actos de habla y de que en la lengua no hay sino imagen acústica y ésta se puede traducir en una imagen visual constante”¹⁷, en consecuencia, el creador de la ciencia del lenguaje arriba a una de sus propuestas de mayor repercusión en la posteridad: la *Semiología*, concebida como “una ciencia que estudia la vida los signos en el seno de la vida social”¹⁸.

En coherencia con este orden de ideas, se considera que las ciencias del lenguaje poseen su propio tecnolecto, el cual constituye un glosario en el cual

queda expuesto el metalenguaje que explica el uso y la aplicación del vocabulario teórico. Ese catálogo de términos teóricos, aún incipiente, incluye los vocablos expuestos en este artículo pero, a la vez, deja abierta la posibilidad de incorporar nuevos lemas, dada la dinámica característica de estos estudios, que permanentemente proponen nuevas construcciones y conceptos.

0.2. Lingüística, Semiología y Psicología

Los estudios de los signos tienen su disciplina, metodología o doctrina, la Semiótica como expone Umberto Eco (1989). El término Semiología es considerado un sinónimo de Semiótica, provisoriamente y sólo para los efectos de esta reflexión, sin que ello quiera decir que se ignoran las precisiones de Eco (1989) y de Klinkenberg (2005) en cuanto a Semiología y Semiótica. La etimología de Semiología y de *Semiótica* proviene del griego *semeion*, signo.

Esta ciencia de los signos “enseñará en qué consisten los signos y cuáles son las leyes que los gobiernan”¹⁹ profetiza Saussure, al considerar que la Semiología comprende la Lingüística pero se circunscribe a la Psicología, que estudia “el mecanismo del signo en el individuo”²⁰.

Se advierte la cohesión de la teoría postulada en el *Curso*, puesto que el *habla* constituye el lado individual de la lengua, que es social. De este modo, Saussure pone en marcha la Lingüística nacida como teoría del signo lingüístico, estimado como una estructura en la cual se relacionan una imagen acústica y un concepto.

¹⁶ SAUSSURE, op. cit., págs. 140-143.

¹⁷ *Ibid.*, pág. 59.

¹⁸ *Ibid.*, pág. 60.

¹⁹ *Ibid.*, pág. 59.

²⁰ *Ibid.*, pág. 61.

Complementariamente, de acuerdo con la misma fuente, el SL se rige por cuatro principios: "arbitrariedad, linealidad, inmutabilidad y mutabilidad"²¹.

0.3. Los principios de la variación: arbitrariedad, linealidad, inmutabilidad y mutabilidad

El primer principio, la arbitrariedad, caracteriza al signo lingüístico como autónomo en su regla, independizado de cualquier naturaleza, alguna cosa y objeto, referenciada por los signos. La naturaleza con sus dinámicas y carácter tridimensional queda limitada a la cadena hablada en tanto sintagma, frase. Esta abstracción denominada signo *lingüístico* y también *parole*, se esquematiza mediante la lógica comparativa con que Saussure explica su teoría: uno de los ejemplos se construye con una moneda que en la representación adquiere un valor, debido a que moneda y palabra se intercambian.

Entonces el SL depende, evidentemente, de una mente que abstrae y transforma las imágenes, acústicas o visuales, y mentales en la representación de las cosas. Así, queda conformada la estructura de la denominada relación binaria de la Lingüística: SL. Esta estructura, a la vez, es afectada por una organización social en la que opera aportando "valor y significación y significación y valor"²².

La variación conduce a "un desplazamiento de la relación entre el significado y el significante"²³ y, además, se constata el cambio "tanto en la imagen

acústica como en el concepto"²⁴. Estas afirmaciones evidencian la confianza, del fundador de la Lingüística, en la estabilidad e integridad del sistema sustentado por el orden social: la lengua, que puede considerarse como una entelequia, una idealización del código lingüístico, de la cual el habla es la realización en la que se verifica la variación.

El segundo principio propuesto, linealidad, se debe a la cadena *hablada* verificada en que aquello que se denomina cosa debe entenderse como hecho o acción, vinculado con alguien y algo como cuando se dice: *Pedro come una manzana*.

En cuanto, los principios de *inmutabilidad* y *mutabilidad*, con significados estrictamente opuestos, adquieren particular relevancia trasladados hacia una perspectiva pragmática porque deben su vigencia teórica a la innovadora consideración del uso, por parte de la Lingüística más reciente. Dice el Curso: la lengua elige pero añadiendo: "será este signo y no otro alguno" con la afirmación subsiguiente de que "un individuo sería incapaz de modificar en un ápice la elección ya hecha, sino que la masa misma no puede ejercer su soberanía sobre una sola palabra; la masa está atada a la lengua tal cual es"²⁵. Se trata de una conclusión obligada si, a la vez, se ha considerado al SL como *arbitrario*.

Más allá de la consideración de esta oposición: inmutabilidad – mutabilidad, se puede suponer que predomina la segunda por ser esta la característica de la dinámica transformacional del lenguaje. Al menos, en la constitución de la lengua que se manifiesta, como el mismo Saussure admite, en dialectos y subdialectos los cuales son resultado de la *vida semiológica*²⁶ Se acepta

²¹ *Ibíd.*, págs. 135- 145.

²² *Ibíd.*, págs. 194- 197.

²³ *Ibíd.*, pág. 140.

²⁴ *Ibíd.*, pág. 141.

²⁵ *Ibíd.*, pág. 153

²⁶ *Ibíd.*, pág. 143.



que los signos de la comunicación son relativamente estables y poseen una fuerza centrípeta que mantiene integrada la estructura interna, con lo cual se garantiza la comunicación, pero complementariamente se presenta también la otra fuerza, centrífuga, que lo varía, lo modifica, lo altera, al menos en aspectos espaciales, temporales y sociales. Y, esta última característica se impone si se consideran los hechos del lenguaje desde una concepción pragmática, que comprende a los usuarios y las dinámicas con las cuales éstos se relacionan con los signos mediante los cuales apropian el universo en el cual están inmersos.

De modo que, la variación es una característica del habla pero, de acuerdo con una lectura exhaustiva del documento de Saussure, se verifica también en las lenguas debido a su *diacronía*²⁷, dado que son evolutivas: *apis*→*apícula*→*abeja*. El significante se modifica porque es creado para el signo e implica una selección: *unicornio* o *caballo*; el significado, sustentado por la imaginación también está sujeto a modificación y hasta la misma relación que un significante↔significado es variable.

Por tanto, todo el sistema lingüístico se caracteriza y opera en los cambios, considerados como agentes de la variación. Además, no debe olvidarse que en la variación influyen presiones espaciales, temporales y sociales; junto a estos aspectos, en un análisis que vaya más allá de la concepción estructuralista también debe incluirse el contexto en tanto manifestación de “modelos mentales”²⁸. La característica esencial en la consideración del lenguaje humano, en cuanto a su esencia transformadora, hace que estos

modelos no se conciban estáticos sino dinámicos y cambian continuamente en cada conversación o manifestación textual.

Con estas aclaraciones, se abre la posibilidad de la constitución del discurso, habida cuenta de que este proceso lingüístico alcanza a considerarse como aquella realización verbal articulada con imágenes, las cuales también pueden a la vez provenir de signos visuales como sucede en el teatro, el cine, el comic y la televisión. En cuanto, a los denominados medios masivos se caracterizan por acciones y representaciones con proyección social y resultan, a su vez, agentes de cambios que afectan los códigos, uno de ellos la lengua, y las representaciones en los contenidos habida cuenta de su presencia constante e insistente en la vida cotidiana de las personas.

La investigación desarrollada en el Departamento de Lenguaje y Comunicación, de la Facultad de Ciencias de la Comunicación de Uniminuto, que indagaba sobre cómo se da el contacto de un género televisivo como la telenovela con la audiencia dio resultados que muestran esa influencia e incidencia en los usos discursivos²⁹.

En síntesis, los cambios y variaciones son esenciales para que existan habla y discurso. Es en la dinámica donde se apoyan los conceptos de hacer, vinculados con el habla por la pragmática lingüística, y del propio discurso, en cuanto la actividad intersubjetiva participante en la construcción de los sujetos de la comunicación. La necesidad del cambio, según Saussure, no se explica con la misma claridad que en el caso de la

²⁷ *Ibid.*, págs. 146 - 149.

²⁸ VAN DIJK, Teun, “Discurso y dominación”, en: *Grandes conferencias en la Facultad de Ciencias Humanas, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, 2004, pág. 7.*

²⁹ MARTÍNEZ, Betty; MUÑOZ, Clarena y ASQUETA, María Cristina, *Érase una vez... Análisis crítico de la telenovela, Bogotá, Uniminuto, 2006, pág. 195.*

inmutabilidad porque “no es posible observar las causas de la alteración a través del tiempo”³⁰. Sin embargo, el desarrollo posterior de los estudios lingüísticos da la oportunidad de describir y explicar las variaciones, como lo hacen la sociolingüística y la dialectología, que están entre las ramas de la ciencia del lenguaje cuyo estudio se vincula especialmente con el tema de la variación.

0.4. El discurso

En la noción de discurso confluyen gran parte de los conocimientos que, a la fecha, existen sobre el lenguaje. La idea de construcción con las palabras, en tanto, signos; de producción e interpretación así como de contexto son fundamentales para definir este proceso lingüístico. El estudio del discurso es interdisciplinario puesto que deben tenerse en cuenta aportes generales de las ciencias humanas, siendo fundamentales las nuevas *transdisciplinas* “tales como la Semiótica, la sociolingüística, la psicolingüística, la pragmática y la etnografía entre otras”³¹.

Es en el habla donde se da el discurso. De ahí que la variación puede interpretarse como el mismo discurso, porque sus dinámicas constructivas y evolutivas, cooperan en concretar las expresiones y contenidos que hacen la discursividad. Un punto de vista personal que me asedia toda vez que se indagan las manifestaciones discursivas es que éste existe con la persona como oralidad. Frente a ello puede oponerse la pregunta acerca de ¿cuál es el papel de la literatura en los ámbitos del discurso?

³⁰ SAUSSURE, op. cit., pág. 143.

³¹ VAN DIJK, op. cit., pág. 6

El profesor Luis Alfonso Ramírez en su libro *Comunicación y discurso* (2007) dice que existen tres tipos de discurso: cotidiano, científico y literario. Sin embargo, entiendo que el discurso es más bien cuando se leen, interpretan y se debaten los textos escritos. Dado que éste no es el problema planteado en esta oportunidad, queda abierta la posibilidad para la polémica y la investigación.

1. La variación y sus manifestaciones

Como se evidencia en los diferentes ítemes de esta reflexión, el frondoso árbol de la Lingüística parece rizomático. Sin embargo, los avances de algunas de sus derivaciones hacen que no se puedan desconocer sus frutos, aunque éstos hayan madurado en la etapa del estructuralismo, incluso en épocas anteriores.

La dialectología ha hecho un enorme aporte en el estudio de las lenguas romances³² y, en particular, en el caso de la lengua española. Si bien, los recientes estudios del discurso superan estas propuestas con una innovación muy importante la cual está fundamentada en el interés por el contexto político y social del lenguaje y el discurso en la sociedad³³ los avances alcanzados por las demás

³² La diversificación que se produjo en el latín abrió el espacio de las denominadas lenguas romances o neolatinas, una de las cuales es el español. Sin embargo, a la vez resulta relevante que esos hechos impulsaron importantes estudios, realizados principalmente en Alemania durante los siglos XVIII y XIX, en una etapa designada como Lingüística comparada porque estudia y compara entre sí las lenguas en uso y también las llamadas lenguas muertas como el latín y el sánscrito. Fue una época de oro para la filología pero, también, construye el escalón en el cual se apoya la Lingüística fundada por F. de Saussure, quien fue discípulo de los denominados neogramáticos alemanes y cuya tesis al finalizar su formación fue sobre el genitivo absoluto en sánscrito. Posteriormente, al hacer la crítica de esas disciplinas del lenguaje, Saussure fundó la ciencia del lenguaje de enorme desarrollo en el siglo XX.

³³ VAN DIJK, op. cit., pág. 6.



vertientes constituyen una rica reserva, destinada a beneficiar el conocimiento del habla y del discurso³⁴.

1.1. Dialectología y sociolingüística

Como ya se dijo, entre las manifestaciones de las variaciones de una lengua se encuentran: *dialecto*, *jerga*, *argot*, *tecnolecto*. Sin duda, la más estudiada es el dialecto para cuyo conocimiento la Lingüística cuenta, como se anticipa en el ítem anterior, con la dialectología. El lingüista colombiano José Joaquín Montes identifica la regionalización del habla como variedad diatópico-estructural de una lengua histórica³⁵ separada de sistemas como jerga, argot y tecnolecto considerados variantes funcionales y sistémicas³⁶.

Esta clasificación comprende también la variante diafásica del estilo, la literatura y las escrituras; y, en último lugar, se presenta la variante diatópico heterogénea, subordinada políticamente y de funcionalidad restringida³⁷.

Por otra parte, la sociolingüística es la rama que estudia, precisamente, la variación debida a la conformación social, la cual puede considerarse espacial en conjunto con los dialectos, que tienden a la temporalidad como lo expresa Montes. A los efectos de este trabajo no es pertinente separar radicalmente

dialectología y sociolingüística sino reconocer sus aportes de manera integral y sin desconocer que ambas ramas han contribuido de manera fundamental con los conocimientos que tiene la Lingüística sobre su objeto de estudio. Fundamentalmente, gracias a la investigación de los dialectólogos y sociolingüistas, con sus trabajos de campo, fundamentados en los hablantes y su entorno.

Ambas disciplinas, aportan un tecnolecto propio pero su eficacia reside en que los estudios del lenguaje tengan un glosario global, el cual está en construcción. En el aspecto diatópico, son considerados dialectos las derivaciones de una lengua, dialectos históricos-culturales como las lenguas romances y otras lenguas que compartan el territorio en calidad de substratos, son dialectos heterogéneos, subordinados. En ambos casos, el dialecto se caracteriza por su dependencia a la normatividad aunque, puede constatarse que aquello que se considera como idioma es más bien un dialecto por causa de las variaciones que lo identifican, tanto en el patrón sonoro como en el léxico y también en las estructuras mediante las cuales se representa el universo. Por ejemplo, un fruto especial por lo jugoso, sabroso y nutritivo se denomina en Colombia, *papaya* y en Cuba, *fruta bomba*; en tanto que no dar papaya tiene aquí un significado muy específico: no facilitar la trampa. Así que el mundo no es sino como se dice.

Aunque, el desarrollo de la dialectología y la sociolingüística forma parte del denominado estructuralismo, en esta etapa también se dieron otros enfoques que constituyen un importante aporte en el concepto sobre la variación los cuales se mencionan de acuerdo con la exposición que se presenta, como es el caso de la tesis Sapir-Whorf.

³⁴ Para el caso de la variación esta reserva se halla en los diccionarios y glosarios de dialectos y jergas, como el mencionado Diccionario de Parlache (Castañeda Naranjo & Salazar Henao, 2006) pero también en los Atlas Lingüísticos y el Nuevo Diccionario de Americanismos (argentinismos, colombianismos y uruguayismos) publicado en 1993 por el Instituto Caro y Cuervo.

³⁵ MONTES, José Joaquín, *Dialectología general e hispanoamericana*, Bogotá, Publicaciones del Instituto Caro y Cuervo XCI, 1995, pág. 47.

³⁶ *Ibid.*, pág. 48.

³⁷ *Ibid.*, págs. 48 – 49.

Por otra parte, las variaciones diatópicas y diastráticas, en tanto variaciones que indican el lugar socio-cultural de los hablantes, afectan los contextos y su fundamento psicológico, social y cultural. En cuanto, a los conceptos de dialecto, argot y jerga exponen clases de variabilidad lingüística. En atención a esas clasificaciones, se deben diferenciar la variación lingüística y la variación semiótica, donde la segunda corresponde a la producción de universos conceptuales según el contexto.

El espectro de la variación lingüística comprende las variantes regionales, como los denominados *colombianismos*, *uruguayismos*, *argentinismos*, los cuales ocupan los atlas lingüísticos y los diccionarios, producto de las investigaciones realizadas por el Instituto Caro y Cuervo, desde Colombia y con la colaboración de lingüistas de todo el mundo. Estos estudios responden a la necesidad de catalogar la amplitud de las realizaciones léxicas de una lengua, según sus componentes fonológicos, sintácticos y semánticos.

1.2. La tesis Sapir-Whorf

Después de los postulados saussureanos no es posible pensar la variación como exclusiva de un determinado aspecto del lenguaje. En realidad, como dije en acápites anteriores, opera en todos los componentes y niveles. La variación en los significantes es la de más fácil aprehensión y catalogación. En el caso, de aspectos conceptuales y contextuales son los que constituyen la novedad, pero también en este sentido se registran antecedentes teóricos interesantes, que vale la pena mencionar aquí.

Al respecto, la casi abandonada tesis Sapir-Whorf recupera vigencia a la luz de estas consideraciones por haber concluido que la lengua y el habla de un

pueblo constituyen a la vez su cultura y su "propia visión del mundo"³⁸.

En este sentido,

Para Whorf los conceptos de 'tiempo' y 'materia' no vienen dados sustancialmente en la misma forma que la experiencia, sino que dependen de la naturaleza del lenguaje. Esta naturaleza es la forma de analizar e informar sobre la experiencia que ha quedado instaurada en el lenguaje (...)³⁹.

Este relativismo lingüístico en el cual se inscribe la tesis Sapir-Whorf, aunque casi abandonado al interior de la misma disciplina, presenta una reflexión que ayuda a comprender aspectos de lo que se considera como variación lingüística o como variación semiótica. En este orden de ideas, desde estas páginas insisto en que el cambio afecta todas las posibles estructuras que componen el lenguaje manifestado en el habla y el discurso.

1.3. Variación y comunicación

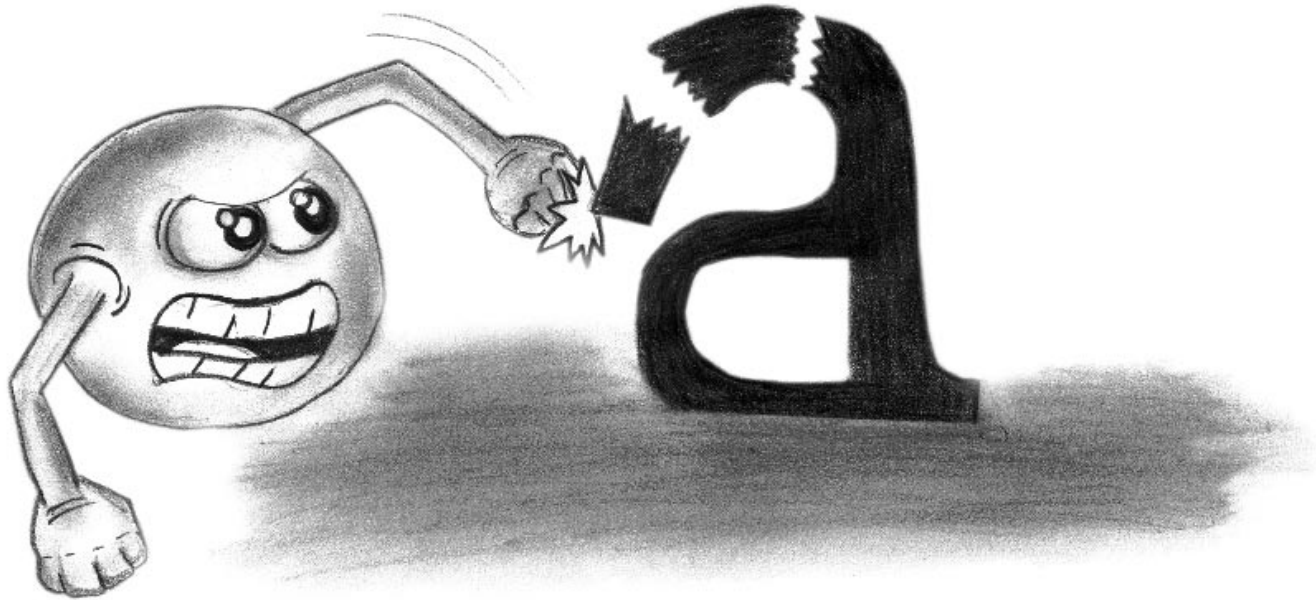
De modo que, la función metalingüística, postulada por el modelo de R. Jakobson adquiere, en la Babel contemporánea, un papel fundamental: permitir la retroalimentación para facilitar la comunicación porque, como lo advierte Saussure, la lengua no podrá sustraerse al proceso. En ese proceso, el papel de los hablantes es coyuntural ya que la variación y el cambio

³⁸ <http://www.lacoctelera.com/contraejemplo/post/2006/07/16/el-efecto-whorfiano>, consultado el 8 de mayo de 2008.

³⁹ GIMATE-WELSH, Adrián S., *Introducción a la Lingüística. Modelos y reflexiones actuales*, México, Fondo de Cultura Económica, 1999, pág. 95.



Lenguajes



permiten la realización de la persona, quien adquiere valor como *locutor*⁴⁰ al emitir y transformar el universo desde el lenguaje.

La variación pone de relieve la complejidad de las situaciones lingüísticas⁴¹ si los hablantes no usan un código estable, invariable, igual o uniforme. Por tanto, la lengua es una idealización de la cultura y su realidad la variación, un asunto del uso. El universo lingüístico se caracteriza por la diversidad sin que ello impida que los hablantes interactúen entre sí y se comprendan.

⁴⁰ RAMÍREZ, Luis Alfonso, *Comunicación y discurso. La perspectiva polifónica en los discursos literario, cotidiano y científico*, Bogotá, Magisterio, 2007, pág. 85.

⁴¹ MARTINET, A., *Elementos de Lingüística general*, Madrid, Editorial Gredos, 1991, pág. 184.

El hecho lingüístico considerado como unidad e inmutabilidad, paradójicamente resulta excluyente. Pero, cuando por lo contrario se lo entiende como realización de la variación, como diversidad, se afina en la cultura y no excluye como podría pensarse, entonces es cuando se concreta la comunicación, en esa intersubjetividad productiva y discursiva.

La variación afecta la competencia, sea lingüística o comunicativa. Ello es posible cuando existe la interferencia de hechos como la *diglosia*, en tanto disfunción del lenguaje; pero, en ciertos casos conduce al usuario a la definición de su papel como hablante y puede manifestar la habilidad para transferir los usos y establecer, seleccionar, elegir cuándo una determinada expresión es válida en el discurso o cuando no; incluso, existe conciencia sobre el mismo uso y los usuarios saben diferenciar los niveles, aún sin la respectiva

competencia gramatical. Además, entre los aportes de la gramática generativa se encuentra la posibilidad de la realización bilingüe, dado que los hablantes pueden aprehender la lengua materna y otras lenguas; sin embargo, se debe especificar que la diglosia se opone a esa idealización.

Un ejemplo donde se verifica esta situación suele presentarse en una población como la de los estudiantes universitarios, que interactúan entre sí mediante una jerga y cumplen sus obligaciones académicas usando una lengua o dialecto.

Recientemente, debí decirle a una joven estudiante cuando usó el *man* (para referirse al protagonista de un comercial de televisión) que en la exposición lo sustituyera por el *hombre*, aunque esta última expresión, correcta y adecuada, hasta suena como extraña por causa de la fuerza con la que se mueven ciertos usos vinculables con la evolución lingüística.

El ejemplo ilustra cómo ciertas variaciones tienden a integrarse a la lengua. La apropiación de *man* del inglés puede sustituir como sinónimo al sustantivo del español, *hombre*; una manifestación de intercambio en la cual inciden, por un lado, las denominadas nuevas tecnologías de la información y por el otro la pretensión de bilingüismo (español-inglés) verificable en las instituciones educativas y, en especial, en la educación superior contemporánea.

Además, se puede constatar la tendencia hacia un uso global, mediante una hibridación dialectal. Los calcos y préstamos del inglés hacia el español se facilitan por la presencia de los recursos de red cuya infraestructura tecnológica además queda manifiesta por una iconografía en inglés norteamericano. Esta constatación no implica, a la vez, un reconocimiento

de la subordinación de una lengua a otra; los relatos en español, como las telenovelas, también hacen lo suyo en el mundo anglo parlante y enfatizan el *espanglish*, de palabras españolas morfológicamente *anglificadas*⁴² entre los hablantes del inglés.

1.4. Norma, tradición y cultura

La existencia de la norma que rige y controla el uso se debe a la misma existencia de la variación. En ella son partícipes la tradición y la cultura, el uso casi siempre es prácticamente un hábito y garantiza la comunicación, pero los cambios retan la estabilidad lingüística y amenazan la cultura, en cuanto a las representaciones aceptadas como identidad de una comunidad o grupo identificado por sus miembros con razones contextuales, las cuales tienen que ver a la manera cómo se ven a sí mismos esos integrantes.

En el mundo global contemporáneo se incrementan las presiones e influencias sociales, culturales y tecnológicas que conducen al cambio, dando lugar a una evolución lingüística que logra atraer la atención de los propios hablantes, ya sea para adherir al uso o para rechazarlo. Al mismo tiempo, se presentan mecanismos de control que buscan obstaculizarlo, es el caso de la *norma* la cual surge como *tradicionalización* o *historización*⁴³ de la convención.

La norma es *consuetudinaria* cuando establece las distinciones pertinentes del código y se divide en *funcional* y *formal*; también, se postula la *norma prescriptiva*, formulada y propagada por las instituciones que pretenden mantener la unidad del idioma⁴⁴.

⁴² <http://es.wikipedia.org/wiki/Spanglish>, consultado el 21 de abril de 2008.

⁴³ MONTES, op. cit., pág. 26.



Lenguajes

Algunos de estos casos de normatividad puede darse en el caso del freno que existe, en algunos sitios y clases sociales, ante evoluciones verificables en el uso como sucede con *hubieron*, antepuesto a sustantivo, y de la diptongación del subjuntivo haya en *haiga*, incrementada entre grupos de personas con limitado acceso a las instituciones educativas.

Los universitarios que utilizan *marica*, en Bogotá, como fórmula de tratamiento sin embargo, en su mayoría, conjugan el verbo haber en versión correcta que no incluye hubieron ni *haiga*. Esto demuestra que no puede juzgarse la variación sólo como barbarismo o vulgarismo, muy posiblemente la variación Semiótica registra una visión del mundo que, en el caso de los jóvenes universitarios bogotanos como en el de los demás grupos de hablantes, se manifiesta como culturización y socialización⁴⁵ en su discurso. Además, se especifica que los demás hablantes que se expresan con el término *marica* sin formar parte de los estudiantes de la educación superior pero integrando grupos cohesionados por actividades, como los conductores, pueden ofrecer versiones menos estables en la conjugación de haber.

En las comunidades de habla como los estudiantes, los médicos, los panaderos o los conductores, es la organización social la que ejerce el control mediante la institucionalización de la norma destinada a frenar las variaciones marginando, de esta manera, ciertas expresiones y también a sus usuarios quienes quedan expuestos a fenómenos como la *dislogia*⁴⁶, que modifica el habla no sólo como evolución que afecta

el sistema lingüístico sino también como confusión o división del código por la inadecuación de las relaciones lógicas de la frase y el enunciado.

De esa manera, los conceptos de *competencia y actuación*⁴⁷ propuestos por la gramática generativa resultan puestos en jaque por los mismos hechos en los cuales se verifica el uso. En consecuencia, se detecta un problema cuyo resultado es la dificultad que consiste, fundamentalmente, en que los hablantes no modifiquen ni adecuen el uso a las exigencias de la comunicación, quedando expuestos a la dominación de las *élites* de poder (Van Dijk, 2004) cuyas habilidades discursivas les facilitan el prestigio y el disfrute de sus ventajas.

La norma, fundamentada en la inmutabilidad, igualmente está sometida a la variación por lo cual se transforma en una pretensión, o promisión, sobre el uso del idioma controlado por el dogmatismo. Por tanto, se evidencia la existencia de cierta *ultracorrección* para darle lugar a la confusión, vaso con agua por vaso de agua enfatiza un uso culto, según se entienda tal cosa, debido a la presión e influencia de las *élites* que sustentan la tradición como su patrimonio.

A pesar de ello, el uso transforma las significaciones de las unidades lingüísticas al adecuar los significantes a sus necesidades y potencialidades, al resemantizar los significados para actualizarlos, según esas mismas necesidades y potencialidades. En suma, el habla dice Montes, es móvil, dinámica e incorpora nuevos usos destinados, algunos de ellos, a ingresar con el tiempo a la lengua; en tanto, la huella de estas diacronías queda registrada en los diccionarios y en la literatura.

⁴⁴ *Ibid.*, pág. 28.

⁴⁵ RAMÍREZ, op. cit., págs. 98-102.

⁴⁶ DUCROT, Oswald y TODOROV, Tzvetan, Diccionario enciclopédico de las ciencias del lenguaje, Buenos Aires, Siglo Veintiuno Editores, 2003, pág.194.

⁴⁷ GIMATE-WELSH, op. cit., págs. 204 – 205.

De ahí que la variación es liberadora y prolífica; permite la producción de los idiolectos mediante los cuales las personas encuentran su realización en el discurso sin que ello implique rendirse ante las élites de dominación. En el centro de esta creatividad están los poetas pero también se benefician con ella los cantantes populares, los buhoneros, los líderes comunitarios, entre otros.

1.5. Naturaleza de la variación

En su ensayo *La naturaleza del signo lingüístico* (según Saussure), Emilio Benveniste aclara que no es entre el significante y el significado donde la relación permanece o se modifica sino entre el signo y el objeto y que la propuesta saussureana es cierta para la *significación*⁴⁸.

Esa reflexión hace depender los principios de *inmutabilidad* y *mutabilidad* del de la arbitrariedad; de otorgarles autonomía, o igualar el valor teórico, vería que existe tanta variación en los significantes como entre el significado y el objeto representado. Una relación que tiende a ser universal y su variabilidad depende de aspectos cognitivos y culturales; y queda, epistémicamente, fuera del campo lingüístico.

Al refutar, de esta manera, el concepto de Benveniste no se quiebra la integridad de la relación de las dos caras del signo lingüístico, que tanto él como Saussure cuidan especialmente. Permanece intacta puesto que si los significantes varían es porque algo ocurre, a la vez, en los aspectos cognitivos y culturales representados por el concepto. Toda afección y modificación de una de las dos caras del signo repercute en la otra y los desplazamientos entre ellas forman parte del proceso; y, aunque la relación se

esquematice como estable tal equilibrio de cualquier forma es relativo. Existe la retroalimentación que dinamiza y altera los hechos sémicos, un aspecto eludido muchas veces por las reflexiones teóricas, que dejan implícita esta retroalimentación sin llegar a elaborar una explicación.

Según se presenta en este trabajo, la historia lingüística durante el siglo XX comprende una primera etapa fundada por F. de Saussure y continuada por el estructuralismo, cuyos intereses los llevan a la descripción de las formas del lenguaje; luego, se presenta el generativismo liderado en sus inicios por Noam Chomsky quien vincula el lenguaje con las facultades, capacidades y potencialidades de las personas en la generación por combinación sintagmática de la oración. A partir de estos procesos, en los cuales están previstos muchos elementos que sirven al estudio del discurso abordado desde la etapa de la textolingüística, en los años setenta del siglo XX, la cual ha perdido protagonismo porque ha derivado hacia el análisis del discurso o, según la denominación más reciente: *análisis crítico del discurso*⁴⁹.

El avance de las disciplinas del lenguaje ha sido constante, riguroso y amplio. Entre los aspectos más productivos está la interdisciplinariedad debida, como se ha repetido muchas veces, a que el lenguaje es el instrumento científico por su misma naturaleza; todo conocimiento se difunde con él y toda explicación se hace con él. El árbol lingüístico presentado por estas páginas, luce en la actualidad una copa frondosa; en tanto la raíz es rizomática y se extiende sin pausa; la filosofía del lenguaje, dialectología, la sociolingüística, la neurolingüística, la psicolingüística son ramas y la Semiología, la Antropología y la Filosofía ciencias afines que coadyuvan en los procesos. En este

⁴⁸ BENVENISTE, Émile, *Problemas de Lingüística general*, México, Siglo Veintiuno Editores S.A., 1971, pág. 53.

⁴⁹ VAN DIJK, op. cit., pág. 7.



trabajo el énfasis se ha hecho en la dialectología y la sociolingüística, dejando reservadas para otros estudios las demás disciplinas.

Entonces, dado que de estas relaciones disciplinarias se aprende mucho y sobre todo se pueden ingresar los temas de la sociedad y la cultura, generadoras y beneficiarias del discurso. En esos derroteros, no deben excluirse las variaciones que estudiaron los dialectólogos, quienes han hecho una labor fundamental en la descripción del habla y, principalmente, porque su trabajo de campo los puso en contacto con los hablantes populares, quienes constituyen la esencia de la conformación de los hechos lingüísticos. De esa manera, actuó Jules Gilliéron recorriendo Francia en bicicleta mientras recopilaba la información necesaria para la elaboración del que se considera el primer atlas lingüístico de la historia: ALF.

Entre los objetivos del ALF, se postulaba la necesidad de salvar para la posteridad la riqueza de las hablas populares, amenazadas por la extensión fulminante del francés estándar⁵⁰. Se evidencia la conciencia que existía acerca de los cambios lingüísticos que tienden a dejar atrás los usos y con ellos los saberes y representaciones características de las regiones y de sus pobladores⁵¹.

⁵⁰ <http://es.geocities.com/vozextremadura/marco.htm>, consultado el 15 de abril de 2008.

⁵¹ En épocas posteriores, otros dialectólogos conformaron un equipo, liderado desde el Instituto Caro y Cuervo, que recopiló la información para el Atlas Lingüístico y Etnográfico de Colombia, ALEC, únicos mapas lingüísticos con los cuales por ahora cuenta el país. Ellos, además, dejaron como patrimonio la experiencia de su contacto con la gente y el territorio colombiano, experiencia transmitida por Manuel Alvar en su curso de dialectología del Curso de Profesores de Lengua y Literatura Española en 1995, pero que también queda testimoniada por el Museo Etnográfico, donde se exhiben los objetos coleccionados por los investigadores, actualmente ubicado en la Hacienda Yerbabuena, sede del ICC.

En *Introducción a la Lingüística*, Adrián S. Gimete-Welsh admite que en la variación diacrónica los productos culturales sufren transformaciones por la presión de la tradición, por un lado y de la *acción libre* de la sociedad por el otro; pero, especifica que en el caso de la lengua es diferente porque sus cambios no son generacionales sino que *se mezclan e interpenetran*; en tanto que la arbitrariedad frena la variación y, a la vez, constata al igual que Saussure que también lo *libra de modificaciones*⁵². La reflexión de este autor concluye que el cambio diacrónico *afecta la totalidad del signo* (1999). Entonces, una región y un país es, según se habla.

Conclusiones


El recorrido propuesto en estas páginas llega a constataciones y verificaciones sobre las variaciones que sufre el lenguaje, aplicado en el uso y su papel fundamental en la generación del habla y del discurso. Para ello fue necesario establecer dos tipos de variación, denominadas variación lingüística y variación semiótica dado que, como se explica en las páginas precedentes, no es posible considerar como cambio sólo cuanto afecta la expresión sino que también, y a la vez, se modifican las representaciones y conceptualización en los ámbitos y contextos que constituyen el contenido.

En el habla reside la riqueza de la variación y el mismo discurso surge a partir de la variación, puesto que en él se integran aspectos como la producción y el estilo. El trabajo arriba a estos resultados gracias a que se toman en consideración los documentos básicos que alimentan la denominada Lingüística, considerada acá como un gran árbol en cuyas ramas se tejen relaciones interdisciplinarias, con extensiones que no pueden ser

⁵² GIMATE-WELSH, op.cit., pág. 42.

abarçadas en un primer artículo, como sucede en este caso.

Así, se toman en cuenta algunos aportes de la dialectología y la sociolingüística, asociándolas con la finalidad de que ilustren diferentes características de la variación y de las problemáticas que produce en su entorno. Y, fundamentalmente, se procura partir de conceptos y postulados estructuralistas para instalarse en el ámbito pragmático, donde se tiene en cuenta el uso y los usuarios, entre quienes se dinamiza el hecho lingüístico en el cual opera la variación.

En este sentido, se deja abierto un campo de estudio de enorme interés para la institución educativa y, en particular, para la formación de los Comunicadores Sociales-Periodistas, profesionales para quienes el lenguaje no es sólo el instrumento sino también la posibilidad de realización personal y social, desde la cual se impulsa el desarrollo colectivo. 

Bibliografía

ASQUETA, María Cristina; MUÑOZ, Clarena y CASCO, Miriam, "Los estudiantes universitarios y los discursos. La posibilidad de una neogramática", en: *Revista Mediaciones* No. 7, Bogotá, 2007.

AUSTIN, J.L., *Cómo hacer cosas con palabras*, Barcelona, Paidós, 1998.

BENVENISTE, Émile, *Problemas de Lingüística general*, México, Siglo Veintiuno Editores S.A., 1971.

CASTAÑEDA, Luz Stella Y HENAO, José Ignacio, *Diccionario de parlache*, E.U., La Carreta Editores, 2006.

HAENSCH, Günther y WERNER, Reinhold, *Nuevo diccionario de americanismos*. Tomos I, II, III., Santafé de Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1993.

DUCROT, Oswald y TODOROV, Tzvetan, *Diccionario enciclopédico de las ciencias del lenguaje*, Buenos Aires, Siglo Veintiuno Editores, 2003.

GIMATE-WELSH, Adrián S., *Introducción a la Lingüística*. Modelos y reflexiones actuales, México, Fondo de Cultura Económica, 1999.

HABERMAS, J., *Teoría de la acción comunicativa*, México, Taurus, 2005.

KLINKENBERG, Jean-Marie, *Manual de Semiótica general*, Bogotá, Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano, 2005.

MARTÍNEZ, Betty; MUÑOZ, Clarena y ASQUETA, María Cristina, *Érase una vez... Análisis crítico de la telenovela*, Bogotá, Uniminuto, 2006.



Lenguajes

RAMÍREZ, Luis Alfonso, *Comunicación y discurso. La perspectiva polifónica en los discursos literario, cotidiano y científico*, Bogotá, Magisterio, 2007.

SAUSSURE, F. de., *Curso de Lingüística general*, Buenos Aires, Ed. Losada, 1975.

MARTINET, A., *Elementos de Lingüística general*, Madrid, Editorial Gredos, 1991.

MONTES, José Joaquín, *Dialectología general e hispanoamericana*, Bogotá, Publicaciones del Instituto Caro y Cuervo XCI, 1995.

RAE, en línea: www.rae.es

SEARLE, Jhon, *Actos de habla. Ensayo de filosofía y lenguaje*, Madrid, Cátedra, 1994.

VAN DIJK, Teun, "Discurso y dominación", en: *Grandes conferencias en la Facultad de Ciencias Humanas*, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, 2004.

_____, *Texto y Contexto*, Madrid, Cátedra, 1988.